

Estructura socio-productiva rural y movilidad poblacional en la provincia de Jujuy. .

Laura Golovanevsky y Liliana Bergesio.

Cita:

Laura Golovanevsky y Liliana Bergesio (2015). *Estructura socio-productiva rural y movilidad poblacional en la provincia de Jujuy*. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/56>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/ukP>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Salta, 16-18 de septiembre de 2015

Estructura socio-productiva rural y movilidad poblacional en la provincia de Jujuy

Laura Golovanevsky (CONICET-FCE UNJu)

Liliana Bergesio (UNICCS-CETAS, FHyCSUNJu)

Resumen

Las transformaciones económicas que la provincia de Jujuy ha ido sufriendo a lo largo de su historia han devenido en una estructura que, hacia fines del siglo XX, se apoyaba fuertemente en el sector público, con importante presencia de actividades como la agroindustria azucarera y tabacalera, y los otrora prósperos enclaves, pero en ese momento en decadencia, vinculados a la minería y la siderurgia. A estos sectores se sumaba, en un rol no menor, el sector frutihortícola, que con distintas características según las regiones logró un peso relevante en la producción provincial.

Focalizando la mirada en el presente, con el nuevo siglo y los cambios vinculados al fin de la convertibilidad nuevas transformaciones tuvieron lugar, con sectores en retroceso, actividades que resurgieron y nuevos actores emergentes. En este marco, la presente ponencia se propone analizar la dinámica demográfica vinculada a tales procesos económicos, con especial énfasis en el comportamiento de la población rural y sus actividades principales. Para ello se realizará un estudio de los datos censales para los años 2001 y 2010 (agregando el año 1991 cuando fuera posible) a nivel de regiones, departamentos y localidades dentro de la provincia. A su vez esta mirada, cuantitativa, será complementada con un abordaje cualitativo basado en trabajo de campo con sectores específicos con el fin de destacar procesos emergentes que, si bien no alcanzan a visibilizarse en un análisis de tipo cuantitativo de nivel provincial, logran a nivel micro dar cuenta de las transformaciones recientes y de pequeña escala que agudizan la comprensión de procesos mayores.

Con esta investigación se espera aportar a la comprensión de la dinámica de la población rural y su vinculación con sectores en retracción, en recuperación o emergentes de la actividad económica que permitan fortalecer especialmente a los pequeños productores agropecuarios de la provincia de Jujuy.

Introducción

Las transformaciones económicas que la provincia de Jujuy (extremo noroeste de la República Argentina) ha ido sufriendo a lo largo de su historia han devenido en una estructura que, hacia fines del siglo XX, se apoyaba fuertemente en el sector público, con una importante presencia de actividades como la agroindustria azucarera y tabacalera, y los otrora prósperos enclaves, pero en ese momento en decadencia, como los vinculados a la minería (en el siglo XXI reactivada) y la siderurgia. A estos sectores se sumaba, en un rol no menor, el sector frutihortícola, que con distintas características según las regiones logró un peso relevante en la producción provincial.

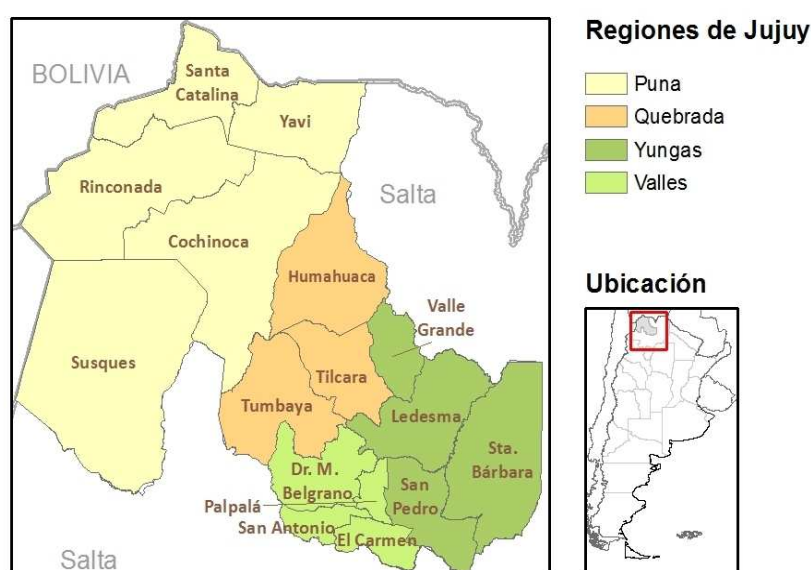
En función de esta estructura productiva y de su devenir histórico, hasta el censo de población de 1980, Jujuy mantenía algo más de una cuarta parte de su población en el ámbito rural. En este contexto, nos preguntamos por la situación del sector rural hacia fines del siglo XX y comienzos del XXI, puesto que si bien ha resultado despoblado en las últimas décadas, aún alberga un grupo de población de gran importancia, en algunos casos por dedicarse a producciones básicas y en otros por habitar regiones de interés estratégico (dado el carácter de área de frontera de buena parte del territorio provincial).

Focalizando la mirada en el presente, con el nuevo siglo y los cambios vinculados al fin de la convertibilidad nuevas transformaciones tuvieron lugar, con algunos sectores en retroceso, otras actividades que resurgieron y nuevos actores emergentes. En este marco, la presente ponencia se propone analizar, en un primer momento, la dinámica demográfica vinculada a tales procesos económicos, con especial énfasis en el comportamiento de la población rural y sus actividades principales. Para ello se realizará un estudio de los datos censales para los años 2001 y 2010 (agregando el año 1991 cuando fuera posible) a nivel de regiones (Puna, Quebrada, Yungas y Valles), departamentos y localidades dentro de la provincia, siempre con énfasis en el medio rural y la comparación rural-urbano. Luego, en un segundo momento, esta mirada cuantitativa y panorámica, será complementada con el análisis de un caso en particular, el de la región de la Quebrada, y sus transformaciones recientes, considerando que ellas son las más destacadas a nivel provincial por su impacto. Sin embargo, tales transformaciones no logran visualizarse a partir de estudios cuantitativos (basados en datos censales que no están disponibles a nivel de departamento para el año 2010) y requieren otro tipo de fuentes y enfoques (estos últimos de corte más cualitativo), sobre lo cual se avanza en el presente escrito.

Movimientos poblacionales en la larga duración

Jujuy se puede subdividir en cuatro regiones ecoproductivas (ver Figura 1): Puna, Quebrada, Yungas y Valles. Si se analiza la distribución de la población en ellas, en base a los datos de los Censos Nacionales, desde 1869 hasta el año 2010, se puede concluir que el crecimiento poblacional acompaña al desarrollo económico de las diferentes áreas.

Figura 1: Jujuy por departamentos y regiones ecológico-productivas



Fuente: Figura elaborada por Yaiza Reid Rata (CETAS-UNJu).

Hacia 1869 la Puna, hoy tan despoblada en términos relativos, era la de mayor peso en el total provincial (30,5%), debido a su importancia como zona de tránsito hacia el Alto Perú (ver Cuadro 1). Su población fue decayendo hasta alcanzar una décima parte del total provincial en el Censo de 1960, intensificándose luego la tendencia decreciente, por la cual sólo 6,3% de la población de Jujuy vivía en la Puna en 2010. En ella se concentran actividades terciarias, especialmente las relacionadas con distintas formas de intercambio de bienes -y en menor porcentaje de servicios- en la línea de frontera. Este es el caso de la ciudad puneña de La Quiaca, en la frontera con Bolivia, en la cual se desarrolla un intenso tráfico de personas y objetos.

La población de la Quebrada sigue una trayectoria similar, aunque sin alcanzar la importancia de la Puna en los censos del siglo XIX. A partir de 1950 ella reduce su importancia relativa, alcanzando para el 2010 el 5,3% de la población de Jujuy, presentando en la actualidad una tendencia creciente vinculada, sobre todo, al auge del turismo en la

zona. El devenir no fue, sin embargo, lineal. En la década de 1960 comienza un proceso de mecanización de la zafra que limita la inserción laboral en los ingenios. A esto se suma la reducción de las tasas de fecundidad y, más tarde, con la crisis minera de la década de 1980, parte del drenaje poblacional puneño recaló en centros urbanos de la Quebrada (Golovanevsky, 2012). Con las políticas sociales de fines del siglo XX los subsidios del Estado, aunque en general de bajo monto, pasaron a cubrir un importante rol en la economía doméstica. En la primera década del siglo XXI se sumó el fomento de cultivos andinos (sobre todo a partir de mediados de dicho decenio) y otros productos propios de la región, que fueron encontrando sus nichos de mercado, impulsados fuertemente por programas con apoyo estatal, y también, finalmente, el incremento de la actividad turística que le van dando una nueva fisonomía a la región. Si bien la actividad turística tuvo históricamente importancia en esta zona, anteriormente como destino vacacional de familias acomodadas de la provincia y luego para el turismo interno nacional, fue a partir de la Declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el 2003 que se convierte en un centro de atracción para el turismo nacional e internacional de mayor envergadura.

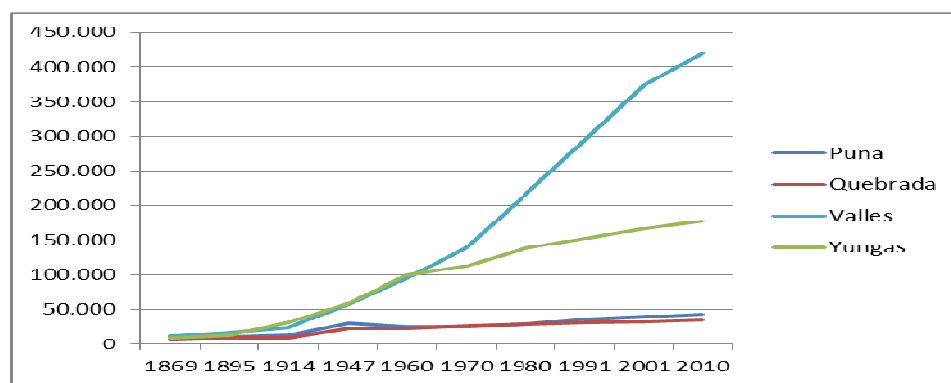
Cuadro 1: Población de Jujuy por regiones (Valores absolutos y relativos porcentuales)

Censo	Puna	Quebrada	Yungas	Valles	Total
Valores Absolutos					
1869	12.335	7.390	8.879	11.775	40.379
1895	11.155	9.070	12.868	16.620	49.713
1914	13.479	9.947	30.881	23.204	77.511
1947	29.696	22.003	58.169	56.832	166.700
1960	24.768	22.379	99.884	94.431	241.462
1970	25.103	26.001	112.657	138.675	302.436
1980	29.157	28.186	138.325	214.340	410.008
1991	35.490	30.821	152.582	293.436	512.329
2001	39.337	31.721	166.254	374.576	611.888
2010	42.541	34.373	177.008	419.385	673.307
Valores Relativos Porcentuales					
1869	30,5	18,3	22,0	29,2	100
1895	22,4	18,2	25,9	33,4	100
1914	17,4	12,8	39,8	29,9	100
1947	17,8	13,2	34,9	34,1	100
1960	10,3	9,3	41,4	39,1	100
1970	8,3	8,6	37,2	45,9	100
1980	7,1	6,9	33,7	52,3	100
1991	6,9	6,0	29,8	57,3	100
2001	6,4	5,2	27,2	61,2	100
2010	6,3	5,1	26,3	62,3	100

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

En el caso de las Yungas, se observa claramente cómo su importancia crece de la mano de la industria azucarera (Gráfico 1). Para 1914, en pleno apogeo de esa actividad, tenía la mayor cantidad de población de Jujuy, disminuyendo en las últimas décadas, hecho que se explica si recordamos que a partir de 1960 la industria azucarera entra en crisis comenzando la mecanización paulatina de la cosecha. Sin embargo, los departamentos de Ledesma y San Pedro siguen concentrando un importante número de la población de la provincia, siendo respectivamente el segundo y tercer departamento de mayor población de Jujuy.

Gráfico 1: Evolución de la población de Jujuy por regiones según censos nacionales de población



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

En todo el período hubo un fuerte proceso de urbanización en la provincia (ver Cuadro 2 y Gráfico 2), pero dado que no hubo un crecimiento industrial capaz de absorber el importante aumento de la fuerza de trabajo urbana, gran parte de la población procedente de zonas rurales se incorporó al sector terciario de la economía, asentándose especialmente en los Valles. Esta última región aumentó así su importancia relativa, no tanto debido al desarrollo de actividades productivas, sino más bien por el crecimiento de los servicios. Dentro de las Yungas se dio también un proceso de redistribución espacial, con las ciudades creciendo merced al despoblamiento de las áreas rurales circundantes. Tanto la Puna como la Quebrada siguen expulsando fuerza de trabajo, pero ésta no se dirige ya hacia la zona azucarera, por lo que, quienes no migran fuera de la provincia, se van incorporando al sector terciario, particularmente en la ciudad capital: San Salvador de Jujuy. Por ello, todo este proceso puede describirse en términos de drenaje de población, es decir, la población en Jujuy sigue el desarrollo productivo de la provincia, poblando o despoblando regiones en función de las posibilidades económicas que las mismas pueden ofrecer.

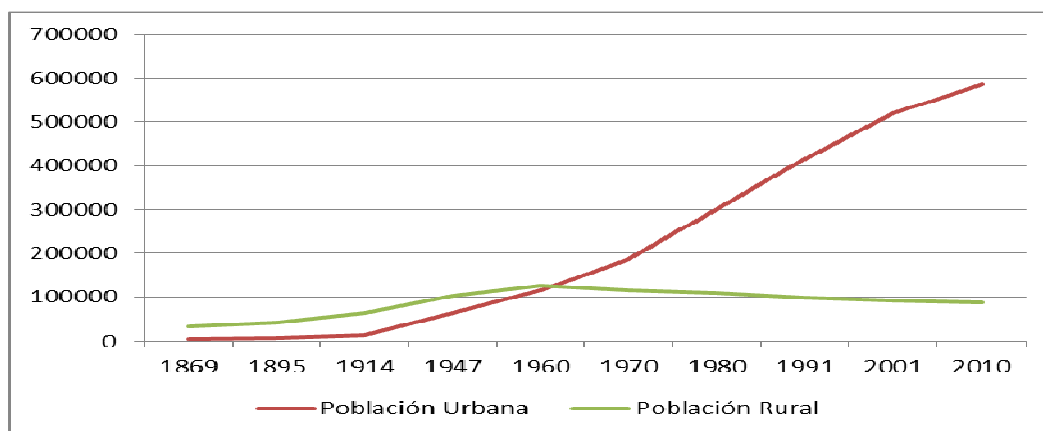
Cuadro 2: Evolución de la población urbana y rural de la provincia de Jujuy (Valores absolutos y relativos porcentuales)

Censo	Población Urbana	Población Rural	Población Total	Población Urbana (%)	Población Rural (%)	Total
1869	6221	34158	40379	15,4	84,6	100,0
1895	6902	42811	49713	13,9	86,1	100,0
1914	14650	62861	77511	18,9	81,1	100,0
1947	63013	103687	166700	37,8	62,2	100,0
1960	115251	126211	241462	47,7	52,3	100,0
1970	187224	115212	302436	61,9	38,1	100,0
1980	301655	108353	410008	73,6	26,4	100,0
1991	416588	97404	513992	81,0	19,0	100,0
2001	520073	91815	611888	85,0	15,0	100,0
2010	585560	87747	673307	87,0	13,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

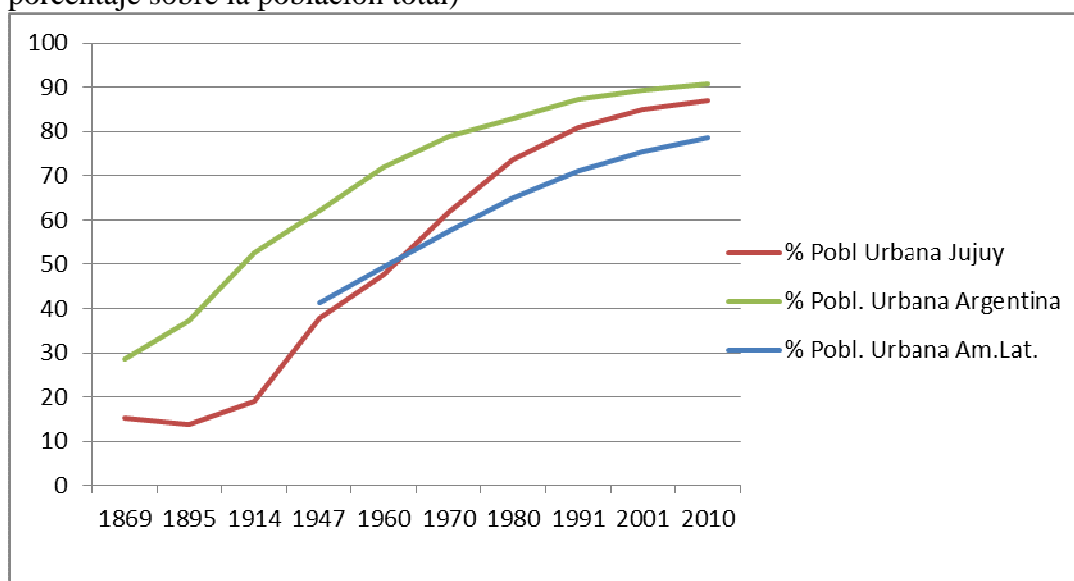
En este marco, la población rural en Jujuy se reduce desde el 84,6% del total en 1869 al 62,2% en 1947, hasta llegar al 13% en 2010. Este proceso difiere de lo ocurrido a nivel nacional, puesto que ya para 1869 en el conjunto del país el 28,5% de la población era urbana y, como se observa en el Gráfico 3, los niveles de ruralidad eran mucho más elevados en Jujuy. Luego la brecha entre la provincia y el país se fue reduciendo y para el año 2010 alcanza los cuatro puntos porcentuales. Si se compara con América Latina en su conjunto se observa que los niveles de urbanización de Jujuy resultan más elevados que el promedio del subcontinente, asemejándose hasta el censo de 1970 más a los países de mayor ruralidad y luego aproximándose a los más urbanizados. Esto podría estar reflejando, al menos en parte, el impacto de la mecanización de los ingenios. En los últimos tres censos el porcentaje de población rural cae en las cuatro regiones de la provincia, pero mientras que en Yungas y Valles para el 2010 dicho porcentaje se ubica en torno al 10% (algo menos en los Valles), en Quebrada y Puna ronda el 40%. Es decir, en Jujuy hay aun una parte importante de la población residiendo en áreas rurales en las tierras altas.

Gráfico 2: Evolución de la población urbana y rural de la provincia de Jujuy (Valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

Gráfico 3: Evolución de la población urbana en Jujuy, Argentina y América Latina (en porcentaje sobre la población total)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC para Jujuy, Ferreres (2005) para Argentina y Lattes (2000) para América Latina.

Nota: En el caso de América Latina los valores corresponden a 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. Para los dos últimos años son proyecciones.

Movimientos poblacionales en los tres últimos censos

Entre 1991 y 2010 la provincia de Jujuy redujo su tasa de crecimiento intercensal (TCI) de 16,72 por mil a 10,76 por mil (ver Cuadro 3). La población rural decreció en ambos períodos pero a una tasa relativamente constante en torno al 5 por mil. Inclusive la caída de la

población rural parece haberse revertido tenuemente en el segundo período intercensal analizado (2001-2010) en comparación con el primero (1991-2001).¹

Cuadro 3: Población de Jujuy y tasas de crecimiento intercensal, total, urbana y rural por departamentos y regiones (1991-2001-2010)

Región Departamento	CNPV 1991			CNPV 2001			CNPV 2010			Tasa de Crec. Intercensal					
	Pobl. Total	Pobl. Urbana	Pobl. Rural	Pobl. Total	Pobl. Urbana	Pobl. Rural	Pobl. Total	Pobl. Urbana	Pobl. Rural	1991-2001			2001-2010		
										Pobl. Total	Pobl. Urbana	Pobl. Rural	Pobl. Total	Pobl. Urbana	Pobl. Rural
Total	513.992	416.588	97.404	611.888	520.073	91.815	673.307	585.560	87.747	16,72	21,33	-5,61	10,76	13,35	-5,06
Yungas	152.996	125.674	27.322	166.254	144.960	21.294	177.008	156.017	20.991	7,94	13,67	-23,43	7,04	8,26	-1,60
Ledesma	69.215	65.139	4.076	75.716	71.976	3.740	81.790	77.576	4.214	8,58	9,54	-8,15	8,67	8,42	13,44
San Pedro	66.138	55.505	10.633	71.037	61.184	9.853	75.037	64.930	10.107	6,82	9,31	-7,22	6,15	6,67	2,85
Santa Bárbara	15.665	5.030	10.635	17.115	11.800	5.315	17.730	13.511	4.219	8,46	84,49	-63,85	3,96	15,26	-25,50
Valle Grande	1.978	0	1.978	2.386	0	2.386	2.451	0	2.451	18,00	--	18,00	3,01	--	3,01
Valles	294.516	258.698	35.818	374.576	336.118	38.458	419.385	383.400	35.985	23,14	25,22	6,79	12,72	14,83	-7,41
Dr. Belgrano	185.898	179.887	6.011	238.012	233.152	4.860	265.249	257.970	7.279	23,79	24,98	-20,02	12,19	11,38	46,22
El Carmen	62.294	39.585	22.709	84.667	57.782	26.885	97.039	75.247	21.792	29,62	36,63	16,19	15,37	29,98	-23,22
Palpalá	43.622	39.226	4.396	48.199	45.184	3.015	52.631	50.183	2.448	9,54	13,54	-35,24	9,89	11,81	-23,03
San Antonio	2.702	0	2.702	3.698	0	3.698	4.466	0	4.466	30,30	--	30,30	21,33	--	21,33
Quebrada	30.852	15.243	15.609	31.721	17.738	13.983	34.373	20.564	13.809	2,65	14,52	-10,41	9,02	16,67	-1,40
Humahuaca	18.208	12.327	5.881	16.765	11.140	5.625	17.366	12.520	4.846	-7,82	-9,59	-4,22	3,95	13,15	-16,54
Tilcara	8.476	2.916	5.560	10.403	6.598	3.805	12.349	8.044	4.305	19,68	80,77	-35,44	19,37	22,41	13,91
Tumbaya	4.168	0	4.168	4.553	0	4.553	4.658	0	4.658	8,44	--	8,44	2,55	--	2,55
Puna	35.628	16.973	18.655	39.337	21.257	18.080	42.541	25.579	16.962	9,47	21,64	-2,97	8,80	20,92	-7,11
Cochinoca	9.896	5.397	4.499	12.111	7.496	4.615	12.656	8.705	3.951	19,4	31,74	2,42	4,94	16,87	-17,23
Rinconada	3.108	0	3.108	2.298	0	2.298	2.488	0	2.488	-28,31	--	-28,31	8,93	--	8,93
S. Catalina	3.163	0	3.163	3.140	0	3.140	2.800	0	2.800	-0,69	--	-0,69	-12,74	--	-12,74
Susques	2.847	0	2.847	3.628	0	3.628	3.791	0	3.791	23,33	--	23,33	4,93	--	4,93
Yavi	16.614	11.576	5.038	18.160	13.761	4.399	20.806	16.874	3.932	8,50	16,58	-12,82	15,33	23,07	-12,48
Porcentajes		Pobl. Urbana	Pobl. Rural		Pobl. Urbana	Pobl. Rural		Pobl. Urbana	Pobl. Rural						
Total		81,0	19,0		85,0	15,0		87,0	13,0						
Yungas		82,1	17,9		87,2	12,8		88,1	11,9						
Ledesma		94,1	5,9		95,1	4,9		94,8	5,2						
San Pedro		83,9	16,1		86,1	13,9		86,5	13,5						
Santa Bárbara		32,1	67,9		68,9	31,1		76,2	23,8						
Valle Grande		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
Valles		87,8	12,2		89,7	10,3		91,4	8,6						
Dr. Belgrano		96,8	3,2		98,0	2,0		97,3	2,7						
El Carmen		63,5	36,5		68,2	31,8		77,5	22,5						
Palpalá		89,9	10,1		93,7	6,3		95,3	4,7						
San Antonio		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
Quebrada		49,4	50,6		55,9	44,1		59,8	40,2						
Humahuaca		67,7	32,3		66,4	33,6		72,1	27,9						
Tilcara		34,4	65,6		63,4	36,6		65,1	34,9						
Tumbaya		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
Puna		47,6	52,4		54,0	46,0		60,1	39,9						
Cochinoca		54,5	45,5		61,9	38,1		68,8	31,2						
Rinconada		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
S. Catalina		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
Susques		0,0	100,0		0,0	100,0		0,0	100,0						
Yavi		69,7	30,3		75,8	24,2		81,1	18,9						

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

¹ Una comparación con lo ocurrido a nivel nacional muestra que para el total del país la población rural siguió cayendo, aunque menos que en el período 1991-2001: la población rural en 1991 en Argentina era el 12,8% del total, pasó a 10,6% en 2001 y a 9,1% en 2010. Una mirada a las TCI muestra que para el conjunto de población la TCI de la Argentina creció de 10,13 por mil entre 1991 y 2001 a 11,37 por mil entre 2001 y 2010. Para el total de población urbana de la Argentina la TCI también aumentó de 12,59 por mil a 13,20 por mil entre los dos períodos señalados. Entre la población rural, en cambio, lo que ocurrió fue una desaceleración de la caída, puesto que la TCI pasó de ser -8,32 por mil entre 1991 y 2001 a -5,32 por mil entre 2001 y 2010.

En el período 1991-2001 la región de Valles fue la única cuya TCI superó al promedio provincial. Es también la única región cuyo crecimiento poblacional en el ámbito rural fue positivo en ese período, liderado por lo ocurrido en el departamento El Carmen y, en menor medida, en San Antonio. Ambos son nítidamente tabacaleros, y en el empuje de este sector parecería hallarse la razón de esta dinámica demográfica rural en los Valles.

Dentro de la misma región de Valles el departamento Capital (Dr. Manuel Belgrano) y el departamento Palpalá tienen TCI fuertemente negativas para la población rural.

La región que siguió en crecimiento a los Valles en el período 1991-2001 fue la Puna, de la mano del crecimiento en Cochinoca (básicamente urbano) y en Susques (totalmente rural). En el primer caso podría tener que ver con el desarrollo de Abra Pampa como centro urbano local de atracción para la población rural migrante de áreas circundantes (véase paralelamente la fuerte caída de población rural en el departamento Rinconada, la que puede asociarse a la crisis de la minería en la década de 1990). En el segundo caso, el crecimiento de Susques se explica por el desarrollo del denominado Paso de Jama (paso fronterizo con Chile) y la infraestructura que tal condición implica: instalación de población vinculada a las cuestiones administrativas y de control propias de una frontera internacional, más el efecto multiplicador que esto genera (escuelas, puestos de salud, empleos municipales y provinciales, entre otros).

En las Yungas, si bien hubo crecimiento poblacional entre 1991 y 2001, el mismo estuvo muy por debajo del crecimiento provincial, lo que en los hechos marca su constante pérdida de peso relativo en el total. La reducción de su población rural fue muy fuerte, particularmente en el departamento Santa Bárbara. En este caso se debe al hecho de que dos de sus localidades más importantes superaron la barrera de los dos mil habitantes entre 1991 y 2001, pasando a considerarse urbanas y sumándose a otras dos que ya habían superado esa barrera en censos anteriores. Los departamentos Ledesma y San Pedro, por su parte, continúan con el lento drenaje de población rural, debido en parte a la creciente mecanización de sus producciones.

La Quebrada fue la región de menor crecimiento a nivel provincial, con exiguo aumento entre 1991 y 2001 y con fuerte caída de su población rural. Tilcara tuvo un interesante crecimiento en este período, en términos de población urbana, pero con una muy elevada TCI negativa en el ámbito rural.

Durante todo el período 1991-2010 hubo seis departamentos que permanecieron con la totalidad de su población en la categoría de rural: Valle Grande en las Yungas, San Antonio

en los Valles, Tumbaya en la Quebrada y Rinconada, Santa Catalina y Susques en la Puna. Como podía verse en la Figura 1, en su amplia extensión territorial la Puna es la región menos densamente poblada de Jujuy. Al respecto, la densidad poblacional de la Puna para el año 2010 era de 1,45 habitantes por kilómetro cuadrado, seguida por la Quebrada (3,79), las Yungas (16,38) y los Valles (105,21). Se observan claramente las diferencias entre regiones, que quedan ocultas si se considera el promedio provincial, de 12,65 habitantes por kilómetro cuadrado.

Estructura ocupacional en los tres últimos censos

En la consideración de la importancia de las actividades económicas en los desplazamientos de la población, analizamos los datos de ocupados por rama de actividad. Los mismos pudieron obtenerse a nivel de departamentos para los censos de 1991 y 2001, no así para 2010, caso en el cual solo se presenta la información a nivel provincial, sin distinción entre urbano y rural.²

A nivel provincial el empleo rural está, lógicamente, orientado a la producción de bienes (más que a la prestación de servicios). Casi tres cuartas partes de los ocupados rurales correspondían a ese grupo en 1991, reduciéndose unos cinco puntos porcentuales hacia 2001 (ver Cuadro 4). Si se prescinde de la distinción urbano/rural se observa que el peso del sector productivo cayó notoriamente entre 1991 y 2010, pasando de 41,2% a 28,7% entre ambos años. Caída que alimentó, por contraposición, el crecimiento del sector de servicios.

Dentro de los productores de bienes para 1991 el sector de mayor peso era el agropecuario. Si bien continuó siéndolo en 2001, para 2010 su importancia es similar a la los ocupados en la construcción. En 1991 le seguía en importancia al sector agropecuario en la ocupación de población la industria manufacturera. La misma sufrió una fuerte caída en el 2001, tendencia que continuó, aunque con menor contundencia, en 2010. El tercer sector en importancia dentro de la producción de bienes para el año 1991, la construcción, aumentó su peso en los dos censos posteriores, mientras que el sector de electricidad, gas y agua casi duplicó su mínima importancia entre 1991 y 2010. Otro sector con baja incidencia es la minería, pero se destaca que su peso cayó a la mitad en el período. En suma, caídas en la ocupación en el sector agropecuario, la industria manufacturera y la minería y alzas en la construcción y electricidad, gas y agua.

² A los fines del análisis se consideran regiones y departamentos, pero los cuadros relativos a estos últimos no se incluyen en el trabajo por cuestiones de espacio.

Cuadro 4: Población de Jujuy (total provincial), Yungas y Valles, según rama de actividad económica agregada y procedencia urbana y rural (1991-2010)

Rama de actividad económica Agregada	Censo 1991						Censo 2001						Censo 2010	
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Total	%
Total Jujuy	134244	32090	166334	100	100	100	145257	26570	171827	100	100	100	274780	100
Sectores Productores de Bienes	44120	24479	68599	32,9	76,3	41,2	36755	19097	55852	25,3	71,9	32,5	78919	28,7
Agríc., ganadería, caza y silvíc. Y pesca	9581	20398	29979	7,1	63,6	18,0	9403	15880	25283	6,5	59,8	14,7	25802	9,4
Explotación de minas y canteras	1457	560	2017	1,1	1,7	1,2	826	238	1064	0,6	0,9	0,6	1341	0,5
Industria Manufacturera	20426	2447	22873	15,2	7,6	13,8	13065	1545	14610	9,0	5,8	8,5	20835	7,6
Electricidad, gas y agua	1419	155	1574	1,1	0,5	0,9	1272	170	1442	0,9	0,6	0,8	4683	1,7
Construcción	11237	919	12156	8,4	2,9	7,3	12189	1264	13453	8,4	4,8	7,8	26258	9,6
Sectores Productores de Servicios	89558	7544	97102	66,7	23,5	58,4	108502	7473	115975	74,7	28,1	67,5	193151	70,3
Comercio por mayor, menor y reparac.	24182	1570	25752	18,0	4,9	15,5	24466	1042	25508	16,8	3,9	14,8	44500	16,2
Servicios de hotelería y restaurantes	2799	286	3085	2,1	0,9	1,9	3578	281	3859	2,5	1,1	2,2	7119	2,6
Serv. detransp., almac. y comunic.	5308	344	5652	4,0	1,1	3,4	7812	333	8145	5,4	1,3	4,7	18125	6,6
Intermed. financ. y otros serv. financ.	1181	4	1185	0,9	0,0	0,7	1251	23	1274	0,9	0,1	0,7	2111	0,8
Serv. Inmob., empr. y de alquiler	2451	70	2521	1,8	0,2	1,5	4697	216	4913	3,2	0,8	2,9	13690	5,0
Adm. públ., defensa y seg. socialoblig.	17335	1586	18921	12,9	4,9	11,4	21255	2171	23426	14,6	8,2	13,6	39148	14,2
Enseñanza	11888	1607	13495	8,9	5,0	8,1	16126	1116	17242	11,1	4,2	10,0	32068	11,7
Servicios sociales y de salud	7222	402	7624	5,4	1,3	4,6	8198	421	8619	5,6	1,6	5,0	12514	4,6
Otros serv. soc., com. y personales	4080	258	4338	3,0	0,8	2,6	4564	211	4775	3,1	0,8	2,8	8681	3,2
Servicio doméstico	13112	1417	14529	9,8	4,4	8,7	11486	722	12208	7,9	2,7	7,1	15195	5,5
Actividades no bien especificadas	566	67	633	0,4	0,2	0,4	5069	937	6006	3,5	3,5	3,5	2710	1,0
Yungas	38826	9037	47863	100	103	100	37170	5669	42839	100	100	100		
Sectores Productores de Bienes	16556	7396	23952	42,6	81,8	50,0	11821	4126	15947	31,8	72,8	37,2		
Agríc., ganadería, caza y silvíc. Y pesca	5437	6117	11554	14,0	67,7	24,1	3570	3274	6844	9,6	57,8	16,0		
Explotación de minas y canteras	78	16	94	0,2	0,2	0,2	24	13	37	0,1	0,2	0,1		
Industria Manufacturera	8652	868	9520	22,3	9,6	19,9	5879	697	6576	15,8	12,3	15,4		
Electricidad, gas y agua	266	33	299	0,7	0,4	0,6	297	25	322	0,8	0,4	0,8		
Construcción	2123	98	2221	5,5	1,1	4,6	2051	117	2168	5,5	2,1	5,1		
Sectores Productores de Servicios	22128	1905	24033	57,0	21,1	50,2	25349	1543	26892	68,2	27,2	62,8		
Comercio por mayor, menor y reparac.	6313	417	6730	16,3	4,6	14,1	5679	220	5899	15,3	3,9	13,8		
Servicios de hotelería y restaurantes	637	60	697	1,6	0,7	1,5	742	53	795	2,0	0,9	1,9		
Serv. detransp., almac. y comunic.	1391	17	1408	3,6	0,2	2,9	1879	68	1947	5,1	1,2	4,5		
Intermed. financ. y otros serv. financ.	243	0	243	0,6	0,0	0,5	194	2	196	0,5	0,0	0,5		
Serv. Inmob., empr. y de alquiler	390	14	404	1,0	0,2	0,8	758	34	792	2,0	0,6	1,8		
Adm. públ., defensa y seg. socialoblig.	3405	459	3864	8,8	5,1	8,1	5216	516	5732	14,0	9,1	13,4		
Enseñanza	3662	388	4050	9,4	4,3	8,5	4310	203	4513	11,6	3,6	10,5		
Servicios sociales y de salud	1643	108	1751	4,2	1,2	3,7	2007	113	2120	5,4	2,0	4,9		
Otros serv. soc., com. y personales	985	62	1047	2,5	0,7	2,2	959	36	995	2,6	0,6	2,3		
Servicio doméstico	3459	352	3811	8,9	3,9	8,0	2486	113	2599	6,7	2,0	6,1		
Actividades no bien especificadas	142	28	170	0,4	0,3	0,4	1119	185	1304	3,0	3,3	3,0		
Total Valles	86598	10720	97318	100	100	100	98582	12638	111220	100	100	100		
Sectores Productores de Bienes	24736	8240	32976	28,6	76,9	33,9	22389	9595	31984	22,7	75,9	28,8		
Agríc., ganadería, caza y silvíc. Y pesca	3746	7145	10891	4,3	66,7	11,2	5329	8632	13961	5,4	68,3	12,6		
Explotación de minas y canteras	297	38	335	0,3	0,4	0,3	175	6	181	0,2	0,0	0,2		
Industria Manufacturera	11234	718	11952	13,0	6,7	12,3	6692	471	7163	6,8	3,7	6,4		
Electricidad, gas y agua	1088	72	1160	1,3	0,7	1,2	897	72	969	0,9	0,6	0,9		
Construcción	8371	267	8638	9,7	2,5	8,9	9296	414	9710	9,4	3,3	8,7		
Sectores Productores de Servicios	61491	2467	63958	71,0	23,0	65,7	76193	3043	79236	77,3	24,1	71,2		
Comercio por mayor, menor y reparac.	16370	606	16976	18,9	5,7	17,4	17474	585	18059	17,7	4,6	16,2		
Servicios de hotelería y restaurantes	1920	155	2075	2,2	1,4	2,1	2560	97	2657	2,6	0,8	2,4		
Serv. detransp., almac. y comunic.	3449	122	3571	4,0	1,1	3,7	5476	173	5649	5,6	1,4	5,1		
Intermed. financ. y otros serv. financ.	896	4	900	1,0	0,0	0,9	1020	18	1038	1,0	0,1	0,9		
Serv. Inmob., empr. y de alquiler	2007	47	2054	2,3	0,4	2,1	3828	135	3963	3,9	1,1	3,6		
Adm. públ., defensa y seg. socialoblig.	12960	389	13349	15,0	3,6	13,7	14296	645	14941	14,5	5,1	13,4		
Enseñanza	7138	301	7439	8,2	2,8	7,6	10450	363	10813	10,6	2,9	9,7		
Servicios sociales y de salud	5170	134	5304	6,0	1,3	5,5	5703	147	5850	5,8	1,2	5,3		
Otros serv. soc., com. y personales	2849	99	2948	3,3	0,9	3,0	3307	99	3406	3,4	0,8	3,1		
Servicio doméstico	8732	608	9340	10,1	5,7	9,6	8447	453	8900	8,6	3,6	8,0		
Actividades no bien especificadas	371	15	386	0,4	0,1	0,4	3632	328	3960	3,7	2,6	3,6		

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

Cuando se considera la distinción rural-urbana se observa la enorme importancia del sector agropecuario en el empleo rural de Jujuy, con una reducción entre 1991 y 2001. También aparece un porcentaje no desdeñable de la población rural ocupado en la industria manufacturera (7,6% en 1991; 5,8% en 2001). La construcción también aumenta su peso entre la ocupación de la población rural.

En el sector servicios, siempre en el ámbito rural, creció el peso de la administración pública y se redujo el del servicio doméstico.

Una mirada regional dentro de la provincia muestra que en las Yungas el peso del sector agropecuario en el empleo rural cayó diez puntos entre 1991 y 2001. La evolución fue heterogénea hacia adentro de la región. En el departamento Ledesma el peso de los ocupados en el sector agropecuario cayó casi veinte puntos, al igual que en Valle Grande, mientras que en San Pedro se redujo en seis puntos y en Santa Bárbara se mantuvo. Por otro lado, en el departamento Ledesma crece 5 puntos el porcentaje de población rural ocupada en la industria manufacturera, mientras que en el departamento San Pedro se registra alrededor de 20% de ocupados dentro de la población rural en industria manufacturera y este valor se mantiene en 1991 y 2001. En este caso, es atribuible al Ingenio La Esperanza. En el departamento Valle Grande es importante la ocupación en la construcción entre la población rural (pasa de 4 a 9,5% entre 1991 y 2001).

Entre los ocupados rurales en los servicios se destaca en las Yungas que el peso de la ocupación en la administración pública prácticamente se duplicó, atribuible al crecimiento en el departamento San Pedro (donde se duplicó) y en Valle Grande (donde creció del 17,7% al 28,1%). Cabe aclarar que Valle Grande, por su escaso peso poblacional, tiene poca importancia en el resultado total, pero no deja de destacarse el menor peso del sector agropecuario en la ocupación de la población (toda rural en este departamento) que cayó de 46,8% en 1991 a 25,9% en 2001 y el elevado peso de los servicios. Tal vez parte de esto debe atribuirse al hecho de que al no haber centros urbanos en este departamento el empleo administrativo recae en población rural en todos los casos.

En la región de Valles el empleo de la población rural en el sector agropecuario crece dos puntos entre 1991 y 2001 (frente a un total provincial donde el mismo disminuía algo más de cuatro puntos). En el departamento Dr. Manuel Belgrano la ocupación en este sector pierde importancia, pasando de 45,4% a 32,6% del total de ocupados, mientras que la construcción duplica su peso, la ocupación en la administración pública también registra un importante aumento de alrededor de 60% y el servicio doméstico reduce en tres puntos su importancia.

En el departamento El Carmen la ocupación en el sector agropecuario incrementa su peso de 73,5% a 77,5% entre 1991 y 2001 mientras que el peso de la industria manufacturera prácticamente se reduce a la mitad entre la población rural. La administración pública incrementa levemente su peso y el servicio doméstico lo reduce. En el departamento Palpalá, por su parte, crece notoriamente la incidencia del empleo de la población rural en el sector agropecuario mientras se reduce también ostensiblemente el empleo en la industria manufacturera (producto de la privatización de Altos Hornos Zapla y la consiguiente reducción de personal). Se duplica la importancia del empleo de la población rural en administración pública y en enseñanza.

En el departamento San Antonio se registra entre 1991 y 2001 una caída de quince puntos en la incidencia del empleo en el sector agropecuario, compensado por un incremento de cinco puntos del empleo en la construcción y por incrementos más pequeños en administración pública y enseñanza. En este caso, la totalidad de la población es rural, como ya se señalara.

En cuanto a la ocupación de la población en la Quebrada, la importancia del empleo en el sector agropecuario se reduce (aunque no en el ámbito rural), cae el empleo en el sector manufacturero (solo en el ámbito rural) y crece en la construcción (ver Cuadro 5). En el sector de servicios crece algunos puntos el empleo en la administración pública pero se reduce en enseñanza y en el servicio doméstico. En el caso del departamento Humahuaca la importancia de la ocupación en el sector agropecuario crece cuatro puntos entre la población rural, al igual que en la administración pública, pero la industria manufacturera se reduce notablemente. En el departamento Tilcara crece casi ocho puntos la incidencia del sector agropecuario en la ocupación rural, mientras que la administración pública se mantiene, la enseñanza reduce su importancia a la mitad y el servicio doméstico se reduce a una cuarta parte de su peso en 1991. En el departamento Tumbaya se registra una importante caída de la participación del sector agropecuario en el empleo rural, mientras que se incrementan notablemente la construcción y la administración pública.

En el caso de la Puna el sector agropecuario pasa de emplear 60,1% de la población rural en 1991 a ocupar 42,9% de la misma en 2001. Esta fuerte caída es compensada principalmente por el crecimiento de la participación de la construcción y la administración pública. También se registra una caída del empleo en la minería. Esta se sintió fuertemente en el departamento Rinconada, donde la ocupación en el sector minero alcanzaba al 14,2% de su población (toda rural) en 1991 y llegaba a 1,6% en 2001. Esto seguramente explica en buena

medida la dinámica demográfica del vecino departamento de Cochinocha, como ya se mencionó. En Rinconada también se reduce la importancia en el empleo del sector agropecuario (seis puntos porcentuales), de la enseñanza y el servicio doméstico (aproximadamente dos puntos y medio en cada caso). Como contrapeso, el porcentaje de empleados en la administración pública pasó de 4,6% a 13,9%.

Cuadro 5: Población de Quebrada y Puna según rama de actividad económica agregada y procedencia urbana y rural (1991-2010)

Rama de actividad económica Agregada	Censo 1991						Censo 2001					
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total
Total Quebrada	4082	5331	9413	99	100	100	4609	3789	8398	100	100	100
<i>Sectores Productores de Bienes</i>	1799	3678	5477	44,1	69,0	58,2	1603	2543	4146	34,8	67,1	49,4
Agric., ganadería, caza y silvic. Y pesca	194	2927	3121	4,8	54,9	33,2	372	2054	2426	8,1	54,2	28,9
Explotación de minas y canteras	1066	136	1202	26,1	2,6	12,8	599	46	645	13,0	1,2	7,7
Industria Manufacturera	200	336	536	4,9	6,3	5,7	221	139	360	4,8	3,7	4,3
Electricidad, gas y agua	29	27	56	0,7	0,5	0,6	36	27	63	0,8	0,7	0,8
Construcción	310	252	562	7,6	4,7	6,0	375	277	652	8,1	7,3	7,8
<i>Sectores Productores de Servicios</i>	2245	1653	3898	55,0	31,0	41,4	3006	1246	4252	65,2	32,9	50,6
Comercio por mayor, menor y reparac.	453	323	776	11,1	6,1	8,2	545	147	692	11,8	3,9	8,2
Servicios de hotelería y restaurantes	112	52	164	2,7	1,0	1,7	142	70	212	3,1	1,8	2,5
Serv. detransp., almac. y comunic.	152	137	289	3,7	2,6	3,1	139	58	197	3,0	1,5	2,3
Intermed. financ. y otros serv. financ.	4	0	4	0,1	0,0	0,0	13	1	14	0,3	0,0	0,2
Serv. inmov., empr. y de alquiler	33	5	38	0,8	0,1	0,4	49	22	71	1,1	0,6	0,8
Adm. públ., defensa y seg. socialoblig.	269	346	615	6,6	6,5	6,5	837	373	1210	18,2	9,8	14,4
Enseñanza	507	383	890	12,4	7,2	9,5	513	199	712	11,1	5,3	8,5
Servicios sociales y de salud	216	81	297	5,3	1,5	3,2	191	47	238	4,1	1,2	2,8
Otros serv. soc., com. y personales	43	51	94	1,1	1,0	1,0	143	42	185	3,1	1,1	2,2
Servicio doméstico	450	267	717	11,0	5,0	7,6	254	90	344	5,5	2,4	4,1
Actividades no bien especificadas	44	8	52	1,1	0,2	0,6	180	197	377	3,9	5,2	4,5
Total Puna	4738	7002	11740	100	100	100	4896	4474	9370	100	100	100
<i>Sectores Productores de Bienes</i>	1029	5429	6458	21,7	77,5	55,0	942	2833	3775	19,2	63,3	40,3
Agric., ganadería, caza y silvic. Y pesca	204	4209	4413	4,3	60,1	37,6	132	1920	2052	2,7	42,9	21,9
Explotación de minas y canteras	16	370	386	0,3	5,3	3,3	28	173	201	0,6	3,9	2,1
Industria Manufacturera	340	525	865	7,2	7,5	7,4	273	238	511	5,6	5,3	5,5
Electricidad, gas y agua	36	23	59	0,8	0,3	0,5	42	46	88	0,9	1,0	0,9
Construcción	433	302	735	9,1	4,3	6,3	467	456	923	9,5	10,2	9,9
<i>Sectores Productores de Servicios</i>	3700	1572	5272	78,1	22,5	44,9	3954	1641	5595	80,8	36,7	59,7
Comercio por mayor, menor y reparac.	1046	224	1270	22,1	3,2	10,8	768	90	858	15,7	2,0	9,2
Servicios de hotelería y restaurantes	130	19	149	2,7	0,3	1,3	134	61	195	2,7	1,4	2,1
Serv. detransp., almac. y comunic.	316	68	384	6,7	1,0	3,3	318	34	352	6,5	0,8	3,8
Intermed. financ. y otros serv. financ.	38	0	38	0,8	0,0	0,3	24	2	26	0,5	0,0	0,3
Serv. inmov., empr. y de alquiler	21	4	25	0,4	0,1	0,2	62	25	87	1,3	0,6	0,9
Adm. públ., defensa y seg. socialoblig.	701	392	1093	14,8	5,6	9,3	906	637	1543	18,5	14,2	16,5
Enseñanza	581	535	1116	12,3	7,6	9,5	853	351	1204	17,4	7,8	12,8
Servicios sociales y de salud	193	79	272	4,1	1,1	2,3	297	114	411	6,1	2,5	4,4
Otros serv. soc., com. y personales	203	46	249	4,3	0,7	2,1	155	34	189	3,2	0,8	2,0
Servicio doméstico	471	190	661	9,9	2,7	5,6	299	66	365	6,1	1,5	3,9
Actividades no bien especificadas	9	16	25	0,2	0,2	0,2	138	227	365	2,8	5,1	3,9

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales de población (INDEC).

En el caso de Santa Catalina el sector agropecuario se “desplomó”, pasando de ocupar 60,1% de la población en 1991 a 33,5% en 2001. La minería perdió también cuatro puntos y medio de su incidencia y la industria manufacturera y el servicio doméstico también se redujeron en dos puntos y medio cada uno. En compensación, creció el peso de la construcción (de 2,7% a 9,7%), el de la enseñanza (de 11,1% a 14,5%) y, por sobre todo, el de

la administración pública, que pasó de ocupar el 6,4% de la población del departamento (toda rural) en 1991 al 22,2% en 2001. Claramente en estos casos el empleo público actuó como refugio de procesos excluyentes en la esfera productiva y de servicios del sector privado.

En Susques el sector agropecuario pierde treinta puntos del empleo, mientras que el sector minero crece tres puntos y la construcción diez. La administración pública duplica su peso. En Yavi cae doce puntos el peso del sector agropecuario entre los ocupados de la población rural y cuatro puntos el de la industria. También se reduce, llamativamente, alrededor de cinco puntos el peso del comercio entre la población rural. En compensación crece once puntos el porcentaje de población rural ocupada en la administración pública y tres puntos en la enseñanza.

El caso de la Quebrada y el impacto del reciente auge del turismo en la región

El 2 de julio del año 2003, la UNESCO declaró “Patrimonio de la Humanidad” a la Quebrada de Humahuaca en la categoría de “Paisaje Cultural”. Las gestiones para la patrimonialización estuvieron a cargo de distintas áreas de la Secretaría de Cultura y Turismo de Jujuy, Gobierno de la Provincia de Jujuy y Cancillería de la Nación, proceso que finalizó con la postulación oficial ante la UNESCO. A esta articulación entre autoridades provinciales y nacionales se le suman, desde las narrativas oficiales, la participación de las comunidades aborígenes locales a través de talleres realizados en diferentes zonas de la provincia.

En el caso de la propuesta de inclusión de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad se argumenta que es un corredor natural en el que vivieron y circularon diferentes sociedades y culturas a lo largo de los últimos 10 mil años. Es este rasgo el que constituiría la “marca de distinción del lugar”. En este caso, la unicidad, autenticidad y particularidad de la Quebrada resultan vitales para el turismo y las diversas actividades vinculadas a él (hotelería, transporte, etc.) (Bergesio y Montial, 2010).

Si bien la Quebrada fue durante gran parte del siglo XX un punto turístico relevante de la provincia la presencia creciente de turistas se agudizó a partir de su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO; incrementándose el desarrollo de circuitos turísticos de aventura y culturales, como consecuencia de la afluencia de visitantes nacionales y extranjeros, que acude ahora durante todo el año. Las cifras oficiales generadas por la Secretaría de Turismo y Cultura de Jujuy hablan de un aumento en el número de visitas a partir de ese momento a toda la provincia, pero especialmente a la Quebrada. En 1994 los turistas arribados a la Quebrada fueron 7.175, en el 2006, 109.057; para el año 2010 esta cifra

aumentó a 177.162, llegando en el pasado año 2014 a 320.151. Es decir, en 20 años (entre 1994 y 2014) la cantidad de turistas que arriban por año a la Quebrada se múltiplo por poco más de 44 veces. Sin embargo, tomando en cuenta el total de la provincia estos valores sólo se multiplican por seis, es decir en el año 1994 se registraron para el total de la provincia 114.964 arribos mientras que esta cifra se multiplica por seis para los arribos acontecidos en el año 2014, los cuales llegaron a 695.520.³

Este auge del turismo en la región tiene, sin embargo, algunas características particulares. Si bien se registran arribos durante todo el año, hay una marcada y clara estacionalidad del turismo masivo el cual se concentra en eventos y fechas particulares (enero y febrero, abril -semana santa- y julio). La permanencia de los turistas es muy corta, siendo el promedio de pernóctes 27%, lo que equivale a una estadía promedio de 2 noches en la región. El turismo se concentra sólo en pocos lugares (Purmamarca, Tilcara y Humahuaca) frente a lo cual el resto de los pueblos permanecen prácticamente fuera del circuito y no logran extraer de los visitantes ninguna ganancia. Los pueblos del interior de la Quebrada suelen pasar inadvertidos y los que están bordeando la ruta nacional N° 9 son considerados meras estaciones de paso, con excepción de los ya señalados.

La rama turística y el comercio dependiente de ella en las zonas con mayor afluencia turística (Purmamarca, Tilcara y Humahuaca) se han establecido como un factor económico importante y es el que presenta mayor crecimiento comparativo en las últimas dos décadas. El problema que persiste es que el régimen de acumulación regional es insuficiente y prácticamente imposibilita grandes inversiones de capital que permitan desarrollar un mercado de trabajo diferenciado y cualificado (Janoschka y Reboratti, 2003).

Como consecuencia directa del auge del turismo se producen dos fenómenos vinculados. Por un lado la demanda de tierras y por el otro el aumento en la construcción -observada en los datos censales del apartado anterior-destinada a viviendas de particulares y al servicio hotelero y de restaurantes. Es así que la venta de terrenos en la Quebrada de Humahuaca se duplicó en el período 1999-2004, pero este proceso no estuvo libre de conflictos. Por el contrario, se ejercen “formas coactivas de tipo político y social sobre las familias precarizadas que venden sus antiguas propiedades” (Belli *et al.*, 2005: 29), sean éstas terrenos o campos, a un 20 o 30 por ciento del valor de mercado, “combinadas con formas

³ Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy, Departamento de Estadísticas. Planillas de: Evolución anual de arribos 1994-2005; Evolución anual de arribos 2002-2006; Arribos por regiones turísticas 2005-2007; Evolución Anual arribos 2009-2014.

anticipatorios de cesión de tierras fiscales a políticos y miembros de las familias de las ‘aristocracias’ locales” (*Ibíd.*).⁴

En Jujuy, en los últimos años ha aumentado de manera considerable la cantidad de establecimientos hoteleros. En el año 2003 el número de los mismos era de 124, mientras que en el año 2014 estos llegaron a ser 342, lo cual representa un crecimiento de 274%, en once años, con notable aceleración a partir del año 2005. Los establecimientos mayoritarios son las hosterías, luego le siguen muy por debajo los residenciales, los hoteles y las cabañas, respectivamente. Este crecimiento de la oferta hotelera se materializó en toda la provincia, pero se destaca el de la Quebrada (donde para el año 2014 se registran 193 establecimientos representando el 57% de los establecimientos de Jujuy) frente a las regiones de Valles, Puna y Yungas. Sin embargo, es necesario destacar que en los últimos 5 años las Yungas, aunque con un número muy menor de plazas (que para el año 2014 se registran 28, representando el 8% del total provincial) es la que mayor crecimiento comparativo ha experimentado, desacelerándose este proceso levemente en la región de la Quebrada.

Además, se incrementó el número de agencias turísticas que prácticamente se duplicaron desde el año 2003 al 2009, y continuaron incrementándose aunque con menor fuerza hasta el 2014. Así, en el año 2009 había en la provincia 42 agencias de viaje y para el año 2014 estas llegaron a 53, registrando una variación interanual del 2%; pero lo más llamativo es que en este mismo período el mayor incremento se registró en la Quebrada donde las agencias pasaron de 3 en el año 2009 a 8, mostrando así una variación interanual del 33%. A su vez, la demanda de plazas hoteleras también sufrió un fuerte incremento a partir del año 2005, mostrando un aumento del 20% en el período 2005-2008 y del 29% para el período 2009-2014.⁵

A partir de este importante crecimiento de la oferta hotelera⁶, Bernal *et al.* (2009) analizan el impacto del turismo en la generación de empleo en Jujuy, aplicando y adaptando el método de evaluación por actividad que estima el empleo directo e indirecto con coeficientes de la Organización Mundial del Turismo (OMT) a partir de los datos oficiales disponibles y de encuestas de sondeo a gerentes de hoteles por ellos realizadas. Estas

⁴ Un paliativo a esta situación lo representa, a partir de 2006, la ley nacional N° 26.160 que establece un estado de emergencia en cuanto a la venta y ocupación de tierras en posesión de pueblos originarios: sólo se puede comprar tierras escrituradas y con posesión definitiva bajo las normas de compra y venta de propiedad privada.

⁵ Secretaría de Turismo y Cultura de la provincia de Jujuy, Departamento de Estadísticas.

⁶ De la cual algunos pobladores locales se quejan como por ejemplo en el graffiti sobre un cartelón de chapa compartido por tres inmobiliarias, en Tilcara (registrado en abril de 2007), donde se podía leer “No queremos más hoteles” (Bergesio, 2010).

herramientas permiten comparar el empleo requerido por el sector según la OMT y el real en Jujuy. Este relevamiento mostró que el número de plazas hoteleras para el año 2009 en la Quebrada de Humahuaca era de 1.747, las cuales generaban 454 empleos. Comparando el empleo estimado mediante el relevamiento directo con el empleo que debería haber generado el turismo de acuerdo a las plazas promedio ocupadas de la OMT se encuentra una diferencia del 10 por ciento (45 personas) en la Quebrada. Del análisis de esta diferencia se puede inferir que el servicio prestado en los hoteles no se ajusta a los niveles de calidad internacional, pero está relativamente próximo (0,52 persona/plaza cercano al 0,556 recomendado por la OMT).

Sobre los beneficios económicos directos del turismo en la región hay que destacar que una parte importante de los ingresos no permanece en el área sino que fluye al exterior (Bergesio, 2010). Una gran cantidad de viajes internos y un sector numeroso del turismo internacional hacen sus reservas de estadías en agencias que operan en las capitales provinciales o directamente en Buenos Aires. Precisamente esos lugares son los que reciben gran parte de los ingresos económicos derivados de este turismo de la Quebrada. Además, según una encuesta realizada por el Proyecto Cultivos Andinos⁷ los restaurantes de la Quebrada en su mayoría son de propiedad de jujeños con residencia en la misma Quebrada, mientras que los hoteles son propiedad de no jujeños sin residencia en la provincia (cuando más plazas tiene el hotel más se da esta tendencia).

En este proceso de auge actual del turismo en la Quebrada de Humahuaca deben observarse de cerca sus consecuencias en el frágil sistema ecológico que la región presenta⁸. El turismo como fenómeno de aparición masiva y puntual puede generar una fuerte degradación ambiental; especialmente el uso indiscriminado de recursos naturales como el agua o el aumento de desechos (orgánico y sobre todo inorgánicos) y las actividades al aire libre del tipo *cross-country* provocan un alto impacto ambiental. De hecho, algunas actividades pueden contribuir a acelerar rápidamente el deterioro de la flora y la fauna (Janoschka, 2003). Todo ello se da, además, en un marco de conflictividad social marcado por el gran aumento de los precios inmobiliarios, la superpoblación de algunos espacios, la ocupación de sitios de evidente riesgo geológico y/o de importancia arqueológica y las disputas por la propiedad de la tierra entre los antiguos pobladores, el Estado y los nuevos propietarios que, en su mayoría, no son quebradeños (Troncoso, 2009).

⁷ PNUD ARG 05/G 42; comunicación personal.

⁸ Recién en mayo de 2006 se presentó ante la Legislatura de Jujuy el Proyecto de Ley Provincial de "Patrimonio Cultural-Natural", destinado a la preservación, restauración, salvaguarda y promoción de los bienes culturales y naturales de la provincia.

En resumen, la Declaración de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO abrió el camino para su ingreso de esta región al mundo internacional del turismo. Allí los gobiernos municipales, provinciales y nacional ponen en marcha el mecanismo de crear la “marca” Quebrada, a fin de mostrar las potencialidades que ésta ofrece al capital para producir rentas monopólicas; aunque lo que se pregonaba era que esta estrategia de mercantilización de los componentes naturales-histórico-culturales del “lugar” permitiría superar los problemas de pobreza que afectaban al área, teniendo efectos multiplicadores sobre el resto de la provincia de Jujuy. Pero las cosas no resultaron así y a los viejos problemas se les sumaron la especulación inmobiliaria y la disputa por recursos naturales escasos que perjudicó a los pobladores locales con menores recursos económicos. Es decir, a las situaciones de pobreza previas se les sumaron nuevas carencias materiales vinculadas al uso de los recursos naturales.

Esta situación lleva a los pobladores locales a reclamar de diversas formas: marchas, cortes de ruta, pronunciamientos por escrito, denuncias públicas a través de la prensa, pintadas callejeras, carteles y pasacalles, entre otros. Pero también hay peticiones formales por escrito, con presentaciones ante la Justicia y ante las autoridades provinciales y nacionales, reclamando el ser actores activos en el proceso y que exista una contraparte gestionada por el Estado que se materialice en obras de infraestructura tanto para mejorar su calidad de vida como para atender debidamente a los turistas; reivindicando la agricultura, la ganadería, las artesanías locales y el turismo mismo como formas de desarrollo sustentable. El foco problemático está, según las diversas voces, en la escasa participación efectiva y planificación consensuada. La Declaratoria en sí es vista, al menos por los pobladores estables de la Quebrada, como algo positivo que podría haber potenciado sus beneficios locales si lo otro (participación y planificación) no hubieran sido parciales, esporádicas, sobre temas puntuales, sin capacidad para evitar problemas y solo actuar ante conflictos ya desencadenados (Bergesio, 2010).

Reflexiones finales

La provincia de Jujuy se puede subdividir en cuatro regiones ecoproductivas, como ya se ha señalado: Puna, Quebrada, Yungas y Valles. Si se analiza la distribución de la población en las mismas en base a los datos de los Censos Nacionales, desde 1869 hasta el año 2010, se puede concluir que en todo el período el crecimiento poblacional acompañó el desarrollo económico de estas diferentes áreas, presentándose un marcado proceso de urbanización. Fue

la región de los Valles la que, comparativamente, presentó el mayor crecimiento poblacional, el que se acompañó con un incremento del empleo en el sector terciario de la economía. Esto lleva a afirmar que la población en Jujuy sigue el desarrollo productivo de la provincia, poblando o despoblando regiones en función de las posibilidades económicas que las mismas pueden ofrecer.

En lo referente a la población rural en Jujuy, esta se reduce desde el 84,6% en 1869 al 13% en 2010. Este proceso no es, sin embargo, homogéneo entre las distintas regiones y departamentos de la provincia, ya que la Quebrada y Puna tienen alrededor de cuatro de cada diez habitantes en áreas rurales, mientras que Valles y Yungas tienen solo uno de cada diez habitantes en tales áreas. Además, la urbanización se acentuó a partir de 1991, cuando la población rural de Jujuy pasó a representar menos del 20% del total provincial, continuando su declive hasta la actualidad.

Ahora bien, si se concentra la mirada en el período 1991-2010 (en base a los datos de los últimos tres censos nacionales) se observa que se redujo la TCI provincial y solo en la región de Valles esta tasa superó a la provincial. La población rural se redujo en todas las regiones con la sola excepción de Valles. Esta caída de la población rural fue particularmente notable en la Quebrada en el período 1991-2010, permaneciendo allí solo el departamento Tumbaya con la totalidad de su población en la categoría de rural.

Se destaca el desigual poblamiento que presentan las regiones de la provincia ya que, recordemos, la densidad poblacional de la Puna para el año 2010 era de 1,45 habitantes por kilómetro cuadrado, seguida por la Quebrada (3,79), las Yungas (16,38) y los Valles (105,21). Se observan claramente las diferencias entre regiones, que quedan ocultas si se considera el promedio provincial, de 12,65 habitantes por kilómetro cuadrado.

En la consideración de la importancia de las actividades económicas en los desplazamientos de la población, analizamos los datos de ocupados por rama de actividad. Allí observamos, para el total de la provincia, que el peso del sector productivo cayó notoriamente entre 1991 y 2010, pasando de 41,2% a 28,7% entre ambos años. Caída que alimentó, por contraposición, el crecimiento del sector de servicios. Dentro de los productores de bienes para 1991 el sector de mayor peso era el agropecuario. Si bien continuó siéndolo en 2001, para 2010 su importancia es similar a la de los ocupados en la construcción. En suma, en este período, hubo caídas en la ocupación en el sector agropecuario, la industria manufacturera y la minería y alzas en la construcción y electricidad, gas y agua.

Cuando se hace foco en la población rural se observa la enorme importancia del sector agropecuario en el empleo rural de Jujuy, aunque con una reducción entre 1991 y 2001. También aparece un porcentaje no desdeñable de ocupados en la industria manufacturera y se destaca el aumento de los ocupados en la construcción. Además, crecen en este período los ocupados en la administración pública pero se reducen los del servicio doméstico.

Si se mira esto por regiones se puede señalar que en las Yungas y la Puna el peso del sector agropecuario en el empleo rural cayó en el período 1991-2001, aunque con evoluciones heterogéneas hacia adentro de las regiones; y se mantiene estable en la Quebrada, creciendo solamente en la región de los Valles. En contraste en las Yungas se incrementan los ocupados rurales en la administración pública (que prácticamente se duplicó) mientras que en la Quebrada y la Puna hace lo propio la construcción y en menor medida también la administración pública.

Como pudo verse en el estudio de caso, el crecimiento del turismo fue notorio en la provincia, pero especialmente en la región de la Quebrada. Si bien su impacto no se observa de manera contundente en los datos censales, otras fuentes referidas específicamente a actividades que tienen que ver con el turismo permiten ver el fuerte crecimiento que el sector tuvo en los últimos años. La disponibilidad de plazas hoteleras, la cantidad de agencias de viajes, entre otros datos, abonan la hipótesis de que la actividad turística se incrementó en la región. Sin embargo, el impacto, lejos de ser lineal y unívocamente positivo, generó un conjunto de situaciones que deben ser abordadas en su complejidad para poder sopesar el real efecto ocurrido. Por un lado, buena parte de las ganancias quedan en agentes externos (agencias de viajes de Buenos Aires e, inclusive, de Salta, donde los viajeros mayoritariamente pernoctan). Por otro lado, el impacto ambiental está lejos de haber sido ponderado y previsto en su totalidad. Finalmente, la especulación inmobiliaria operó, por lo general, en contra de las poblaciones locales y originarias, más vulnerables y sin conocimientos legales y/o contactos políticos que les permitieran, no ya aprovechar los potenciales beneficios, sino evitar ser despojados con artimañas de sus propiedades.

En suma, si los procesos de movilidad poblacional se vinculan de manera directa a las posibilidades que cada lugar brinda en términos de empleo (y secundariamente de condiciones de vida) y teniendo en cuenta las aristas del estudio de caso que se presenta, cabe reflexionar acerca de la necesidad de fijar políticas claras, planificadas y pensadas para el conjunto de la población a la hora de procurar el desarrollo de sectores específicos para evitar en la medida

de lo posible los efectos negativos que pudieran surgir y potenciar los resultados positivos que puedan obtenerse, en aras del bienestar de la población.

Bibliografía

- BELLI, Elena; SLAVUTSKY, Ricardo y ARGAÑARAZ, Cristina (2005) “Quebrada de Humahuaca: Patrimonio de la Humanidad. Capitales, territorios y pueblos”, BELLI, Elena y SLAVUTSKY, Ricardo (Edit.) *Patrimonio en el noroeste argentino. Otras historias*. UBACYT F085/IIT/FFL/UBA. San Salvador de Jujuy.
- BERGESIO, Liliana (2010) “Continuidades en un territorio dinámico. Turismo, patrimonio y sociedad en la Quebrada de Humahuaca (Argentina)”. En: MARCOS ARÉVALO, J. y LEDESMA, R. (Eds.) *Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible. Experiencias de España y Argentina*. Signatura Ediciones de Andalucía. Sevilla.
- BERGESIO, Liliana y MONTIAL, Jorge (2010) “Declaraciones patrimoniales, turismo y conocimientos locales. Posibilidades de los estudios del folklore para el caso de las ferias en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina)”, en: *Revista Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el empleo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*; Nº 15; Vol. XIV. UNSe/CAICyT/CONICET. Santiago del Estero. En: www.unse.edu.ar/trabajosociedad/15
- BERNAL, Roberto; DAHER, Gabriela; DAHER, Federico y APAZA, Agustina (2009) “Análisis del impacto del sector hotelero en la generación de empleo en la Provincia de Jujuy”. Ponencia presentada en *7ma. Jornadas Regionales sobre Economía y Sociedad del NOA*. Facultad de Ciencias Económicas/UNJu. San Salvador de Jujuy. (Manuscrito).
- FERRERES, Orlando (2005) *Dos siglos de economía argentina (1810-2004). Historia argentina en cifras*. El Ateneo / Fundación Norte y Sur. Buenos Aires.
- GOLOVANEVSKY, Laura (2012) “Ferrocarriles y población: una mirada comparativa en Jujuy (1891-1948-1993)”, en: *Revista Estudios del ISHiR (Investigaciones Socio Históricas Regionales)*; Año 2; Nº 2. Rosario. En: <http://web2.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/issue/view/11>
- JANOSCHKA, Michel (2003) “El turismo en la Quebrada”, REBORATTI, Carlos (Coord.) (2003) *La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*. Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- JANOSCHKA, Michel y REBORATTI, Carlos (2003) “La movilidad de la población”, REBORATTI, Carlos (Coord.) (2003) *La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*. Editorial La Colmena. Buenos Aires.
- LATTES, Alfredo (2000) “Población urbana y urbanización en América Latina”. Ponencia presentada en las II Jornadas Iberoamericanas de Urbanismo sobre las Nuevas Tendencias de la Urbanización en América Latina. Quito (Ecuador). En: <http://www.flacso.org.ec/docs/sfclates.pdf>
- TRONCOSO, Claudia (2009) “Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina”, *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 18, Número 2 (marzo). Centro de Investigaciones y Estudios turísticos. Buenos Aires. Pp. 144-160.